

Crean alumnas epistolario sobre mujeres inspiradoras

Leyeron sus cartas en un conversatorio el 8M

Para la Escuela Nacional Preparatoria es muy importante escuchar la voz de su comunidad y reconocer a las mujeres que, con sus enseñanzas y acciones cotidianas, dejan huella, nos sostienen y nos abren camino.

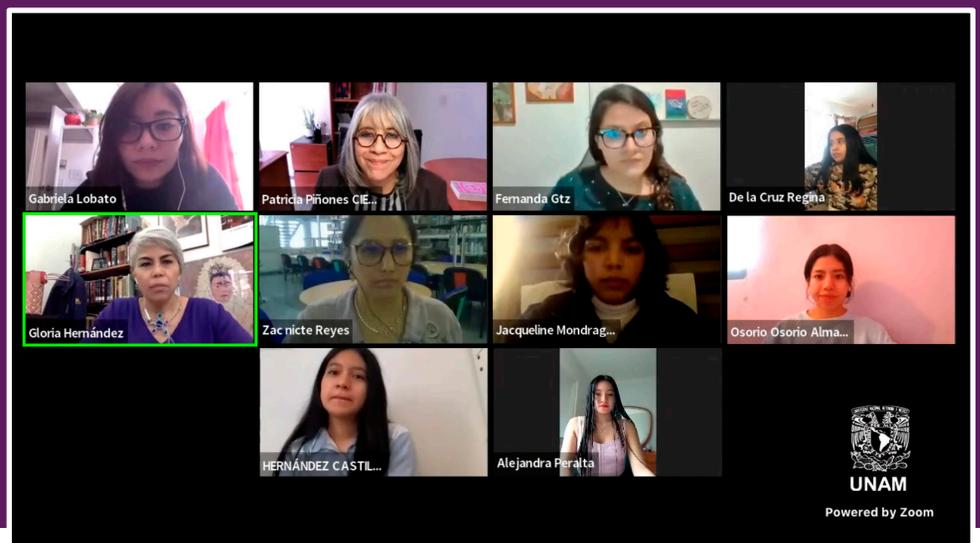
Por esa razón, mediante el proyecto Por una ENP Libre de Violencias, se convocó a jóvenes de bachillerato a colaborar en la construcción del epistolario *A las mujeres que me inspiran, a las mujeres que me enseñan*, señaló Gloria Adriana Hernández Sánchez, coordinadora de Género en la ENP.

La respuesta, afirmó, fue gratificante: se recibieron numerosas cartas escritas a mano e ilustradas, de las cuales se dio a conocer una muestra en un conversatorio entre alumnas del plantel 4 Vidal Castañeda y Nájera, y Patricia Piñones Vázquez, secretaria de Proyectos Estratégicos en el Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la UNAM, con motivo del Día Internacional de la Mujer.

Reflexiones

La especialista universitaria destacó que es un deleite conocer el trabajo de las estudiantes preparatorias, en este caso, un ejercicio de escritura central, de autorreconocimiento. La dinámica del conversatorio consistió en que cada participante se presentó, comentó acerca de su experiencia al escribir y leyó su carta. Después, hubo reflexiones en torno a la conmemoración de dicha fecha.

Regina De la Cruz Quintana se refirió al ejemplo de su madre y de su tía, al superar problemas familiares y buscar oportunidades de salir adelante. “La carta fue un proceso de desahogo que me volvió más fuerte. Ahora me siento muy orgullosa de mí, me siento plena y me gusta expresarlo para que las personas me escuchen y, si se puede, el día de mañana también obtengan esta fortaleza”.



Daniela Hernández Castillo se dirigió a las adolescentes como ella, con el fin de que se sientan identificadas y sepan que no están solas. En esta difícil etapa, dijo, las jóvenes enfrentan diversas situaciones: incompreensión, falta de seguridad para andar solas por la calle, temas de apariencia física o económicos mostrados en redes sociales, ante los cuales no saben cómo actuar. Por eso, con su texto busca motivar el apoyo y el cuidado entre mujeres.

Escribir la carta implicó un desbordamiento de emociones para Jaqueline Mondragón Faustino, quien elaboró un retrato de las mujeres con luces y sombras. Hizo hincapié en los prejuicios que las señalan, pero también en cómo sortean los obstáculos y nada las detiene. “Nos hemos formado de ideas impuestas y debemos romper con eso, ver el mundo de un modo totalmente diferente. Hay que informarnos, aprender y disfrutar la vida que es hermosa”.

La narración de Alma Rosa Osorio Osorio se centra en la relevancia de motivar a las mujeres al estudio de las ciencias y de reconocer a quienes se han ganado un lugar en esas áreas. Asimismo, considera necesario dar a conocer lo que las mujeres tienen que vivir para llegar a donde quieren

estar. “Al escucharme noto que de verdad puedo expresar mis ideas, y buscaré hacerlo cada vez mejor, por lo que no pienso dejar de escribir”.

La trascendencia de educar, de transmitir valores, así como de convivir entre distintas generaciones fue expuesto por Alejandra Valeria Peralta Vargas, quien dirigió su epístola a las mujeres que le han hecho “creer en la sororidad, en que nosotras somos el cambio y en que las pequeñas acciones importan”. Su labor está dando frutos, pues ya es posible ver cómo muchas personas han modificado actitudes para bien.

Es una realidad que la lucha feminista también tiene altibajos, genera desánimo o, en ocasiones, decepciona por lo lento de los cambios, describe objetivamente Mariana Valentina Peralta Vargas; sin embargo, lo importante es sentirla, mantenerse fuertes, saberse acompañadas, seguir apoyando y ser conscientes de que toda acción cuenta. “Pienso que el principal cambio que debemos hacer es dejar de fomentar los roles de género”.

Entusiasma escuchar la claridad de pensamiento de las alumnas; hay posibilidad de cambiar el mundo, concluyó Adriana Hernández. El epistolario puede consultarse en la página web de la ENP. 